

Evolución del chihuahueño

Por Jorge Moreno



Cortesía Jorge Moreno





Del tipo venado al Chihuahueño actual

Resulta interesante darnos cuenta la enorme simpatía y gusto que en nuestro país hay por el perro chihuahueño; así mismo sorprende la facilidad con la que en la calle podemos encontrarlos, basta con darnos a la tarea de recorrer alguna colonia mayormente habitacional y en donde sus habitantes usen menos el automóvil para que con facilidad nos los topemos, ya sea porque alguno ande merodeando cerca de su casa o porque vaya acompañando a su dueño. Pero este tipo de perritos que son los que más abundan y a los que llamamos chihuahueño, no corresponden con las características que marca y define el estándar racial para el perro chihuahueño, sino que más bien esos que solemos encontrarnos mayormente en la calle, presentan una variedad enorme en tamaños, tallas, pesos, complexiones, formas de cabezas, etc. entre otras características. Aquí cabría hacernos las siguientes preguntas: ¿Por qué hay tanta variabilidad?, ¿Por qué tantas diferencias?, ¿Por qué esos chihuahueños que vemos en la calle son tan distintos a lo que marca el estándar racial? y ¿Qué explicación podemos dar a todo lo anterior?

Bien, aquí conviene que hablemos un poquito de historia; Independientemente del lugar exacto dentro del territorio nacional mexicano donde se hayan dado sus orígenes, pues, aunque recibe el nombre de chihuahueño por chihuahua, sabemos hoy en día que, por ejemplo, hay más vestigios de sus orígenes en Colima que no en Chihuahua. Sabemos que el nombre “chihuahua” (para nosotros chihuahueño) Fue dado por los americanos que comercializaban con mexicanos en la frontera norte



de Chihuahua, seguramente les llamó la atención, como le sucede a muchos de nosotros y se les hizo fácil decirle chihuahua por haberlo adquirido ahí. Esto sucedió a principios de los años mil novecientos o al menos es la fecha desde la cual se tienen reseñas fotográficas.

Se desconoce cómo se le llamaba en ese entonces aquí en México. Se sabe que su ancestro es el Techichi, pero eso para fines prácticos y para lo que hoy nos mueve, resulta irrelevante. Nos ha gustado por pequeño, entre muchas otras virtudes y atributos que posee y eso ha sido más que suficiente para ser propietarios hasta de más de uno.



Esos perritos que los norteamericanos se llevaron y que, sin duda alguna al reproducirlos, de manera consciente o inconscientemente, fueron haciendo selección genética, de la misma forma, aunque tal vez en tiempos diferentes, los mexicanos también hicieron lo propio.

Así como todas las áreas del quehacer humano van siendo modificadas, en teoría de manera positiva, de la misma forma la canofilia como actividad deportiva o disciplina, no escapa al crecimiento, desarrollo y avance, incorporando en ese proceso todos los avances que apliquen, ya sean científicos o tecnológicos. Así durante el siglo pasado fueron creándose clubes, asociaciones, instituciones y demás organismos afines con el propósito de agremiar y dar respuesta al enorme interés y gusto que muchos compartían por los perros, así también se concibió la idea de redactar estándares o normas raciales de tal forma que hubiera un orden, disciplina y parámetros en la conformación, clasificación y reproducción de cada una de las razas caninas, que las hace únicas y con características distintivas unas de otras.

De la misma forma surgió el interés por redactar la norma oficial para el chihuahueño, entendiendo con ello elaborar el documento que describe cada una de las características ideales de cómo debe ser, así como las posibles faltas o defectos. Esto lo llevó a cabo el organismo responsable en México, facultado para tales propósitos, la Federación Canófila Mexicana (para entonces Asociación Canófila Mexicana).





Pero volviendo a nuestra realidad ¿Cuál era la condición o situación en la que se encontraba nuestro chihuahueño cuando surgió el interés de llevarlo a la categoría de raza pura? Pues es la misma con la que nos encontramos hoy en día cuando hacemos ese recorrido que al inicio de este artículo propongo; perritos en diferentes tallas, pesos, formas, complexiones, la mayoría con cabezas alargadas, popularmente llamadas “de venado” y algunos con cabezas amanzanadas.

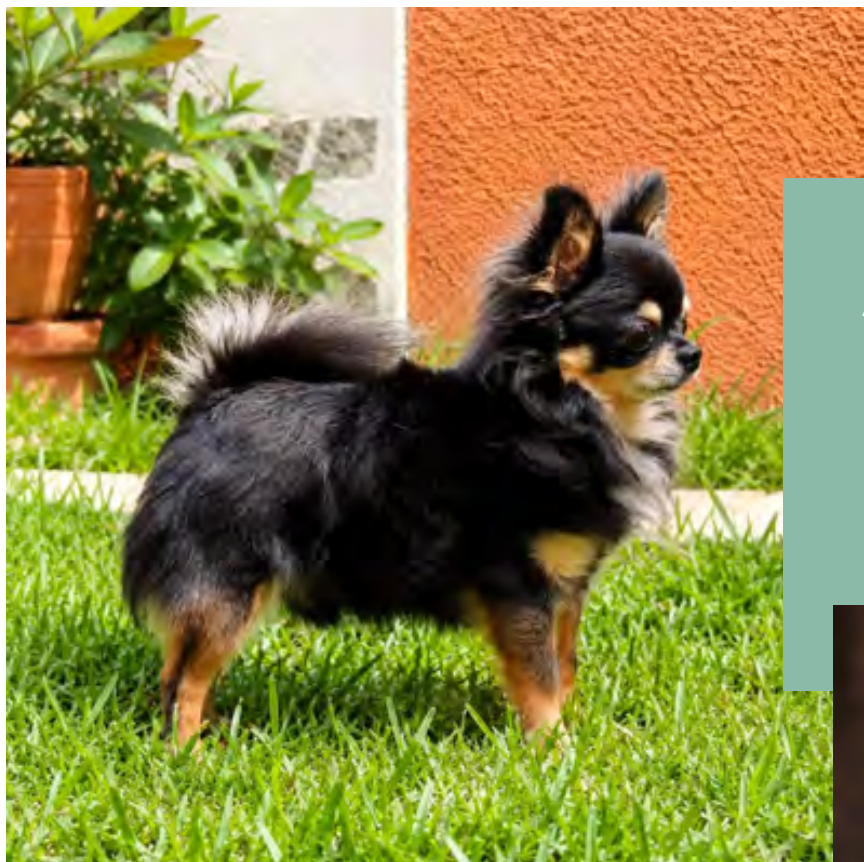


Fue entonces que la Federación Canófila Mexicana en conjunto con criadores, médicos veterinarios, jueces y demás conocedores en el área se dieron a la tarea de definir y establecer cada una de las partes que conforman el total de las características que definen al chihuahueño y así llevarlo al nivel o categoría de raza pura. Entre todas esas características resulta importante mencionar que la cabeza es un rasgo distintivo en la raza, cabe aclarar que esta forma amanzanada que se adoptó como oficial ya la presentaban, si no todos, sí un gran número de ejemplares; hoy en día incluso es común encontrar chihuahueños con características de cuerpo avenadado, pero con cabezas que van

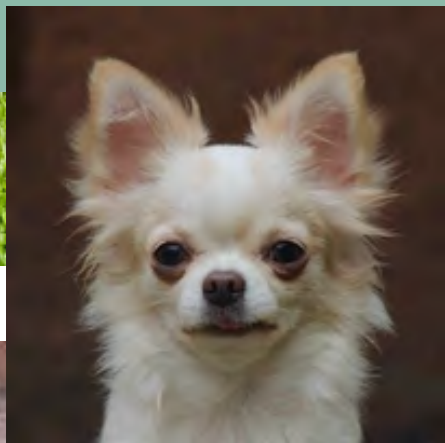
desde ligeramente hasta más amanzanadas. Sobre todo, hay que tomar en cuenta que en la medida en que el tamaño del perro se reduce, la cabeza suele tender más a esa forma de manzana o amanzanada.

De esta manera llegamos al chihuahueño actual, con toda su gracia, simpatía y belleza. Aquí podríamos preguntarnos: ¿Con qué derecho se hicieron esas modificaciones o se establecieron esas reglamentaciones? La respuesta es fácil; con el derecho que tienen en cada época los canófilos, criadores, organismos oficiales y demás involucrados en cada una de las razas caninas en sus países de origen, de hacer las modificaciones necesarias y pertinentes, siempre buscando la mejora de la raza, la preservación de sus características y la eliminación de defectos; incorporando los avances que día a día nos ofrece el desarrollo de la ciencia y la tecnología. Todo lo anterior bajo la condición indispensable del bienestar animal.





Así como el Techichi es un antecesor de los ejemplares tipo venado, así también estos últimos mediante un proceso de evolución dirigida por selección artificial han dado lugar al tan valorado y apreciado chihuahueño actual. 🐾



¿Qué vienen a ser o qué resultan ser entonces esos ejemplares con características diversas y avenadas tanto en estructura del cuerpo como de la cabeza y que en algunas ocasiones lo único que tienen en común es ser de tamaño pequeño, pero aún ese tamaño no es uniforme?, ¿Qué resultan ser esos ejemplares popularmente conocidos como chihuahueños tipo venado?

Ellos son un antecesor histórico o un precedente morfológico que dio origen mediante un proceso de selección artificial al actual chihuahueño cabeza de manzana, aclarando que las modificaciones que se llevaron a cabo no solo incluyen a la cabeza, sino que abarcan todas y cada una de las características que conforman el cuerpo, así también el temperamento.

